ABC
La II Guerra Mundial
56

El fin del mítico asedio de Leningrado

La avalancha soviética hacia el Báltico

El frente oriental de 1944 estuvo marcado por el significativo hecho de que conforme avanzaba el Ejército Rojo sus líneas se extendían sin problemas de Norte a Sur, mientras que las fuerzas alemanas que se les oponían iban disminuyendo paulatinamente de efectivos al no poder ser reemplazadas convenientemente sus bajas.

La campaña consistió en dos grandes esfuerzos soviéticos sobre zonas alternativas, cada uno seguido de una larga pausa. El primero tuvo lugar en invierno, y el segundo, en verano.

La tercera ofensiva equinocial soviética desembocó al sur de los pantanos del Pripet, con la liberación de Ucrania y Crimea, mientras que en la zona de Leningrado se rechazaba a los alemanes y se ponía fin a un asedio épico.

LA TERCERA OFENSIVA SOVIETICA DE INVIERNO

El avance soviético conoció un movimiento inicial similar al efectuado en otoño. A principios de diciembre de 1943 el general Koniev llevó a cabo un nuevo ataque para superar el obstáculo de Krivoy Rog. Este empuje y otro convergente desde la cabeza de puente de Cherkassy no tuvieron éxito, pero absorbieron una considerable proporción de las escasas reservas alemanas.

El mariscal de campo Von Manstein, comandante en jefe del Grupo de Ejército «Sur», solicitó de Hitler una retirada hasta la línea del río Bug, abandonando de esta forma el recodo del Dnieper y Crimea. Pero el führer impuso su decisión de defender el frente «sin espíritu de retirada».

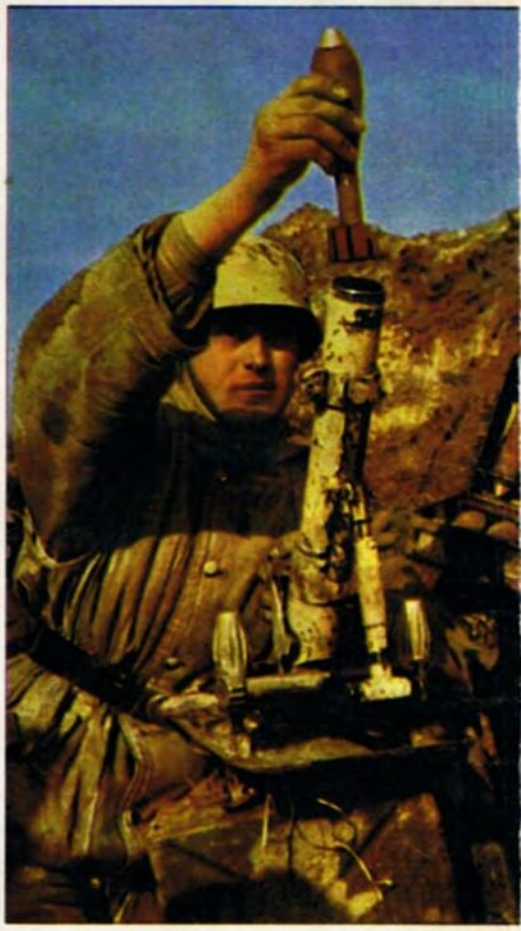
Aquella rigidez de planteamiento iba a resultar nefasta para las tropas alemanas. El 24 de diciembre de 1943 el general soviético Vatutin salía de la cabeza de puente de Kiev hacia Zhitomir y Korosten. Era el comienzo de la avalancha que se avecinaba. Ante la fuerza del asalto, el IV Ejército blindado alemán tuvo que retirarse dejando que el Ejército Rojo reconquistase Zhitomir y Korosten, cerca de la frontera ruso-polaca del Tratado de Riga.

ZHUKOV ORGANIZA LA TENAZA DE KANEV

Aquella amenaza al flanco derecho de su Grupo de Ejércitos obligó a Von Manstein a solicitar de nuevo a Hitler el abandono de Nikopol en la curva del Dnieper, pero el führer se negó en rotundo alegando que necesitaba el manganeso de aquella zona para sostener la economía de guerra alemana.

El 25 de enero el mariscal soviético Zhukov, delegado por la Stavka –Alto Mando soviético– para coordinar sus operaciones, lanzaba al asalto del saliente de Kanev a las fuerzas del I y II frentes de Ucrania.

La tenaza se cerró en torno a Korsun y en su interior quedó cercado un gran número de divisiones alemanas a las órdenes del general Stemmermann. La noche del 16 al 17 de febrero los germanos intentaron romper la bolsa desesperadamente. A tal efecto, el general Stemmermann reunió los restos de su Ejército organizándolos en tres grados: al frente, los granaderos, calada la bayoneta; después, las armas pesadas de Infantería y,



Un mortero ligero alemán abre fuego sobre las posiciones soviéticas de Leningrado

LOS 900 DÍAS DE LENINGRADO

1941

22 de junio

■ A las cuatro y cuarto de la madrugada comienza la «Operación Barbarroja», el plan alemán para la invasión de la Unión Soviética. El sector norte ruso, que comprende Letonia, Riga y Leningrado, cuenta sólo con cuatro divisiones acorazadas para su defensa.

14 de julio

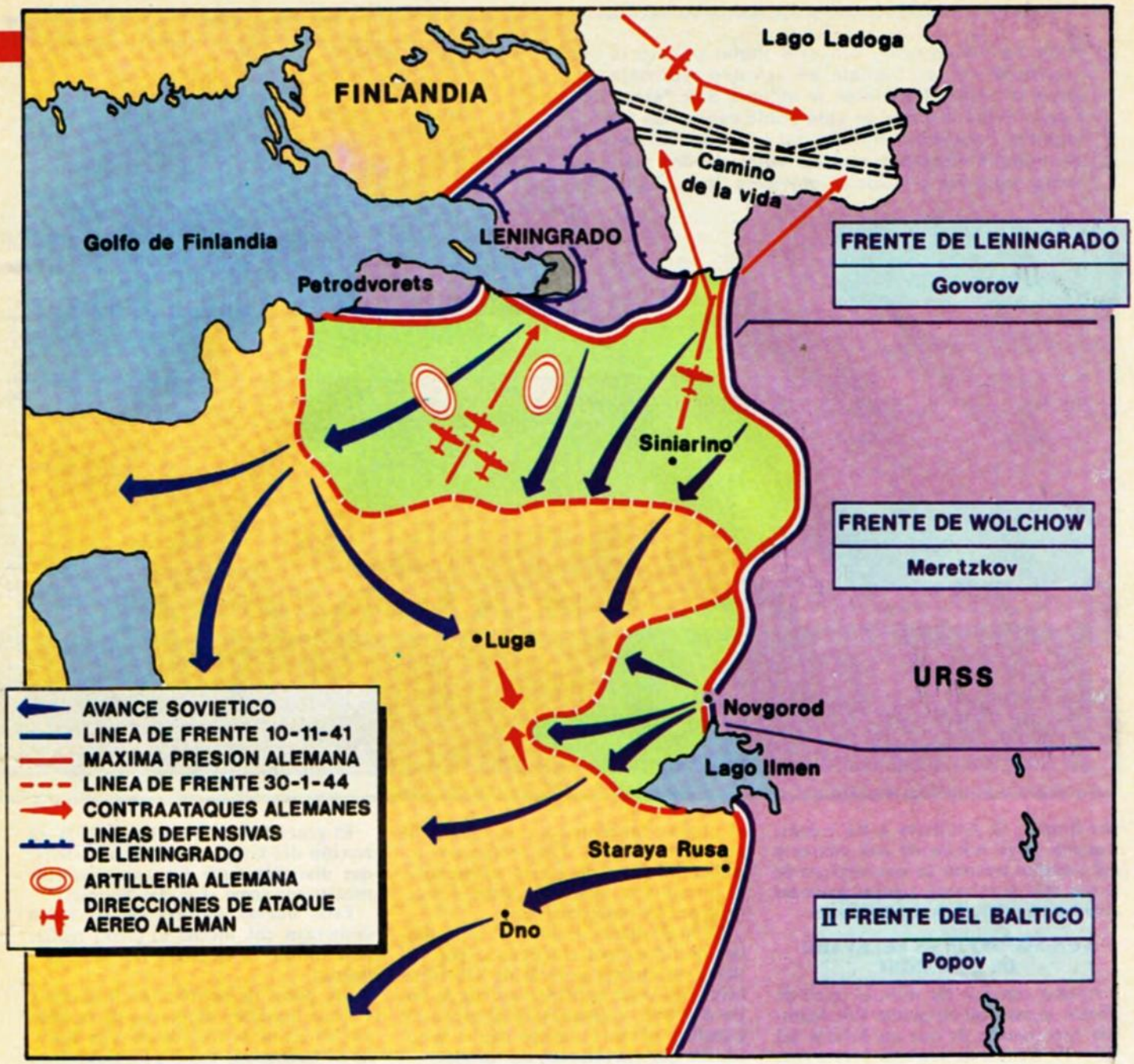
■ Las tropas alemanas llegan a las orillas del río Luga, y la amenaza de sitio se cierne directamente sobre la ciudad. El general soviético Voroshilov, comandante en jefe del Frente Norte, anuncia en su orden del día destinada a los soldados que: «Leningrado, cuna de la revolución proletaria, está gravemente amenazada por la invasión enemiga.»

15 de julio

■ Los soviéticos contraatacan en la zona del lago Ilmen, para ganar tiempo y concluir las obras de fortificación de Leningrado. Las fuerzas que se oponen a los germanos son en realidad divisiones «opolchenie» –tropas de milicia auxiliar reclutadas entre la población civil–. La inexperiencia y la desorganización hacen fracasar la contraofensiva, siendo las tropas rusas destrozadas por los carros alemanes. Miles de hombres y mujeres han sido movilizados para las obras de fortificación. Se construyen nuevas líneas de defensa, que en total suman 650 kilómetros de obstáculos y zanjas antitanques, 700 de alambre de espino y 25.000 de trincheras.

19 de julio

■ El Alto Mando alemán ordena el cese del avance hacia Leningrado.



Un centinela alemán

27 de julio

■ El Soviet de Leningrado ordena la movilización de todos los civiles. Entre julio y agosto, más de 500.000 personas trabajan en las defensas de fortificación de los siete sectores en que se divide la ciudad.

12 de agosto

■ Por medio de la directiva número 34, Hitler decide que el Grupo de Ejércitos Norte concentre todos sus esfuerzos en progresar en dirección a Leningrado.

4 de septiembre

■ Los primeros obuses alemanes caen en el casco urbano de la ciudad. Comienza el largo asedio que habrá de durar novecientos días.

7 de septiembre

■ Violento bombardeo sobre la ciudad. Son lanzadas minas de acción retardada que causan numerosas muertes. Pero el principal problema de las autoridades es cómo alimentar a tres millones de personas.

8 de septiembre

■ Leningrado ha quedado aislada del resto de la URSS. Sólo son posibles las comunicaciones a través del lago Ladoga. Durante la noche, la Luftwaffe bombardea la ciudad con 6.000 toneladas de proyectiles.

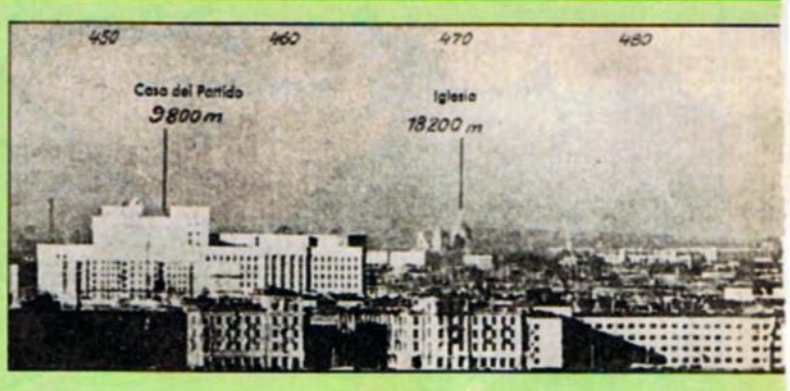
9 de septiembre

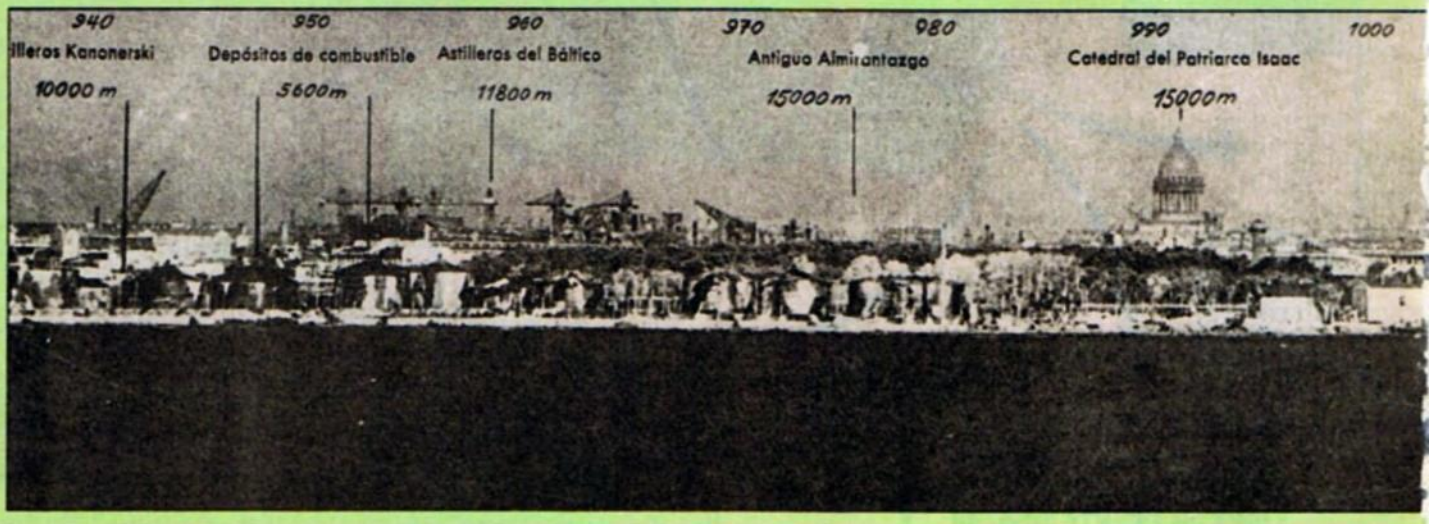
■ La «División Española de Voluntarios» llega al frente de Leningrado.

11 de septiembre

■ La situación de la ciudad es desesperada. La ración de alimentos diarios, fijada el 2 de septiembre en 595 gramos para los combatientes, 340 para los obreros y 300 para el resto de la población, incluidos los ni-

«Esto es Leningrado», con este titular publicó la revista alemana «Signal» un extenso reportaje sobre la batalla librada en la antigua San Petersburgo. Reproducimos en esta doble página las fotografías originales tomadas por los observadores de artillería alemanes, con las cotas de tiro marcadas sobre los principales objetivos de la ciudad





por último, la Artillería y los trenes. Aquella carga suicida de casi cuarenta mil soldados terminó en una matanza de la que sólo se salvaron algunas unidades aisladas sin pertrechos ni municiones.

VON MANSTEIN ES RELEVADO DE SU MANDO

Apenas cerraron los rusos el cerco de Kanev, el mariscal de campo Von Manstein tuvo noticia de que las fuerzas del III y IV frentes de Ucrania preparaban el ataque concéntrico a la cabeza de puente de Nikopol. Las operaciones tomaban un ritmo de guerra relámpago y el propio Von Manstein estaba desbordado por los acontecimientos.

El 30 de marzo de 1944, el conquistador de Sebastopol era llamado por Hitler a su cuartel general de Obersalzberg. Allí le fue impuesta la Cruz de hojas de roble y espadas en el grado de Caballero al mismo tiempo que se le notificaba que era relevado del mando.

El general Hans Model asumió la dirección del Grupo de Ejércitos «Sur», que días más tarde fue pomposamente rebautizado como «Ucrania Norte».

Estas nuevas derrotas del III Reich desbordan con mucho el plano militar para incidir en la esfera diplomática y política.

Los pozos de petróleo de Rumania y Galitzia quedaron al alcance de la ofensiva soviética; la retirada de Von Küchler de Leningrado incitó a los finlandeses

LOS 900 DIAS DE LENINGRADO

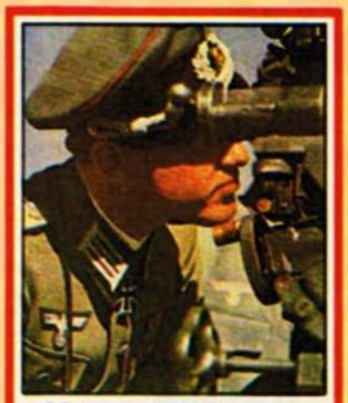
ños, es reducida en 50 gramos. Por su parte, Voroshilov, desesperado, se traslada a la primera línea del frente con intención de «morir heroicamente». Llega el general Zhukov para salvar Leningrado del caos, y en el curso de los tres días siguientes reorganiza completamente las defensas, ordenando la fortificación de todas las calles de la ciudad.

8 de noviembre

■ El XXXIX Cuerpo Blindado alemán captura Tijvin. El objetivo del avance es completar el cierre de la ciudad al exterior y enlazar con las tropas finlandesas.

20 de noviembre

■ Las raciones se reducen por quinta vez desde que comenzó el asedio, mientras que las muertes por inanición y congelación aumentan diariamente. Los cadáveres son enterrados en fosas comunes abiertas con dinamita, pues el frío impide cavar sobre el suelo congelado. Durante este mes mueren 11.000 personas por hambre, frío y heridas de guerra. En diciembre la cifra aumenta a 52.000. Durante las Navidades, y gracias a los suministros recibidos, la ración de pan –fabricado con centeno, desperdicios diversos, lino, malta y soja– aumenta 50 gramos.



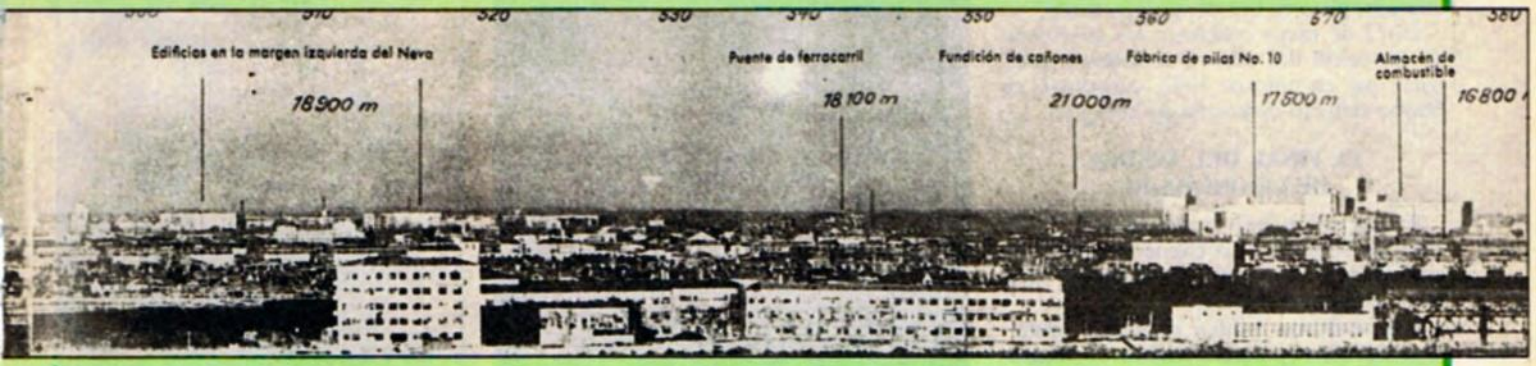
Oficial de artillería alemán

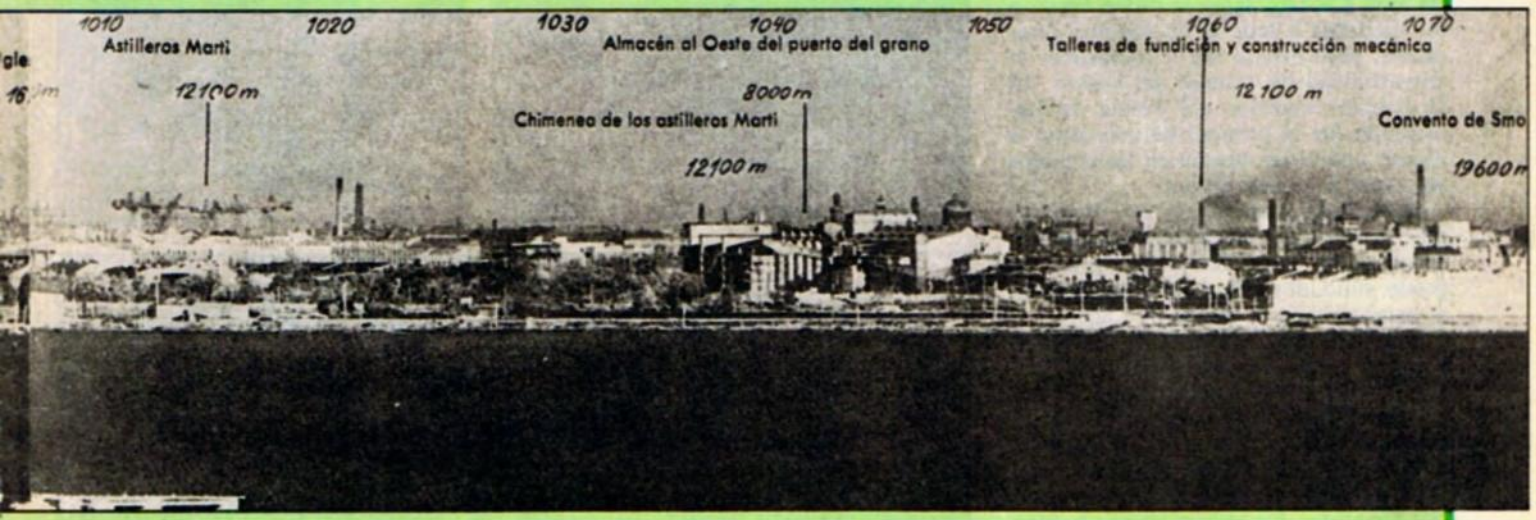
8 de diciembre

■ Los soviéticos desencadenan una contraofensiva en todos los frentes. En el sector de Leningrado, el XVI Ejército alemán es obligado a retirarse de Tijvin. El II Cuerpo del Ejército germano –100.000 hombres– queda aislado en el área de Demiansk, al sureste del lago Ilmen, siendo abastecido por el aire hasta que el 28 de abril del 42 vuelve a reestablecer contacto con su ejército.

11 de diciembre

■ El führer anuncia el fin de la campaña de invierno contra la URSS.





a salir de la guerra buscando una paz por separado con los rusos, y el Gobierno húngaro del almirante Horthy adoptó en lo sucesivo la vía de la resistencia frente a los alemanes.

LA PENINSULA DE CRIMEA ES LIBERADA

La tempestad que veían Von Kleist y Von Manstein abatirse sobre Crimea estalló con toda su violencia a mediados de abril. La defensa de la península fue encomendada al XVII Ejército alemán, que había recibido órdenes de mantener Crimea contra viento y marea.

El plan adoptado por la Stavka para reconquistar la península suponía la acción concertada del IV Frente de Ucrania y de un Ejército autónomo llamado «Ejército Costero».

El 8 de abril de 1944 el general soviético Tolbujin desencadenó la ofensiva del IV Frente de Ucrania cubierto por una aviación tan numerosa como eficaz.

El Ejército Costero pasaba también al ataque en la península de Kerch. Para defender la posición de Sebastopol el XVII Ejército alemán sólo contaba con cinco divisiones. El general alemán Jaenecke solicitó permiso para evacuar la península, pero le fue denegado, siendo sustituido por el general Allmendinger.

El 7 de mayo, después de una intensa preparación artillera el II Ejército de Guardias Rojos se lanzó al asalto de Sebastopol. Dos días más tarde llegaba la

1942

5 de enero

■ Hitler destituye al general Von Leeb como jefe del Grupo de Ejércitos Norte, concediendo el mando a Von Küchler.

12 de enero

■ Se prepara la evacuación masiva de la población civil de Leningrado. Hasta la fecha, el número de muertos en la ciudad supera los 200.000, mientras que las raciones son de nuevo reducidas, esta vez, de 3.500 calorías a 2.600 para los soldados combatientes.

12 de febrero

■ Durísimos combates en el sector de la ciudad.

26 de febrero

■ Encarnizadas luchas en el área de Staraya Russa, donde el XVI Ejército alemán sufre graves pérdidas.

15 de mayo

■ Los alemanes realizan pequeños ataques sin lograr ninguna progresión.

Soldados soviéticos durante una pausa en los combates

orden de Hitler que autorizaba la evacuación, pero ya era demasiado tarde.

El 13 de mayo concluían los combates en la región del cabo Quersoneso, que, igual que en julio de 1942, constituyó el último reducto defensivo de la región.

EL FINAL DEL ASEDIO DE LENINGRADO

En el norte del frente oriental, el Ejército Rojo lanzó a comienzos de 1944 una ofensiva que puso fin al asedio más largo de toda la guerra.

Los alemanes habían preparado notables defensas y consideraban el «muro septentrional» inexpugnable. El Grupo de Ejércitos Norte del mariscal de campo Von Küchler, tenía la orden taxativa de mantener a toda costa aquellas posiciones, pero pronto iba a comprobar la imposibilidad de cumplir tal misión. El II Ejército soviético del Frente de Leningrado fue el primero en comenzar la ofensiva abriendo brecha en las defensas alemanas de Oranienbaum.

Hacia finales de enero de 1944, las fuerzas soviéticas alcanzaron el curso inferior del río Luga. Simultáneamente algunas unidades del frente del Voljov avanzaban hacia la ciudad de Luga.

Se había roto el bloqueo de Leningrado. El Ejército Rojo acababa de despedazar el «anillo de hierro» y la tarde del 27 de enero de 1944 unas cuatrocientas piezas de artillería dispararon salvas para celebrar el fin del asedio.

El desmoronamiento de los alemanes fue absoluto. En seis semanas habían perdido tres divisiones del XVIII Ejército y cinco del XVI Ejército.

Como resultado de la campaña, las vías de acceso a Leningrado por el Sur y Sudeste quedaron completamente libres, si bien los finlandeses amenazaban aún el Norte.

El cansancio, la deficiente alimentación y la escasez de suministros no evitaron que la ciudad resistiera un sitio de novecientos días. En Leningrado, ancianos, mujeres y niños colaboraron estrechamente en la defensa

LOS 900 DÍAS DE LENINGRADO

22 de junio

■ En el aniversario de la invasión, la orden número 41 de Hitler anuncia los objetivos inmediatos para la próxima ofensiva de verano. Entre ellos figura un nuevo plan para liquidar la resistencia de Leningrado.

19 de agosto

■ Desde esta fecha hasta finales de septiembre, los rusos lanzan una serie de ataques para cortar el pasillo entre Tosno y el lago Ladoga –el «pasillo de la muerte»– y liberar la ciudad, pero todos los asaltos son rechazados por el XVIII Ejército alemán.

1943

14 de enero

■ Continúan los combates al sur del lago Ladoga. La guarnición de Leningrado y las tropas del Frente del Voljov consiguen abrir el pasillo, con lo que el cerco de la ciudad queda parcialmente roto.

18 de enero

■ Se rompe definitivamente el cerco sobre la ciudad después de novecientos días de asedio. Tras siete jornadas de fieros combates los soviéticos consolidan su

Comandos checoslovacos entrenados por el Ejército Rojo

control sobre el «pasillo de la muerte». Leningrado empieza a recibir suministros regularmente.

3 de abril

■ Fuertes combates en los arrabales de la ciudad. Intensos bombardeos aéreos.

1944

14 de enero

■ Los frentes de Leningrado, al mando del general Govorov, y del Voljov, del general

La población civil subsiste en precarias condiciones

retskov, inician la contraofensiva hacia Novgorod y Oranienbaum.

27 de enero

■ En una Orden del Día especial, el Alto Mando del ejército soviético anuncia que el sitio sobre Leningrado ha sido completamente roto. Los rusos capturan Tosno y el ferrocarril de Lyuban, con lo que quedan reestablecidas las comunicaciones entre Moscú y la ciudad hasta entonces sitiada. El general Küchler es relevado por el mariscal Model como jefe del Grupo de Ejércitos Norte, iniciando la retirada hacia el río Luga.

Salamander Books

«Broches de novia»: Gran Bretaña y Commonwealth

«Los broches de novia» se producían tanto comercialmente como por las Fuerzas Armadas en calidad de regalo para los seres queridos.

1. Emblema del cuello («perro con collar») de los Reales Fusileros.

2. Copia del emblema de la gorra del Regimiento de Cambridgeshire, con inserciones de esmalte coloreado.

3. Emblema de la Marina Mercante con un motivo de aduja de cabo.

4. Comercial, emblema de plata de la gorra de los Reales Fusileros.

5. Emblema del Cuerpo de Armamento y Material, esmaltado.

6. Broche: Batallón «Cinque Ports», Real Regimiento de Sussex.

7. Regimiento de Leicestershire.

8 a 11. Cuatro variaciones de un tema popular de la I Guerra Mundial, las banderas de las naciones aliadas.

12. Emblema del cuello de los escoceses de la Guardia convertido en broche (y que aparece aquí en una posición errónea).

13. Broche de plata esmaltado del Regimiento de Lincolnshire.

14. Otra variación de (8 a 11).

15. Uno de los productos comercialBes más populares: insignias de plata de la Real Armada británica.

16. Copia del emblema de la gorra, Regimiento de Beafordshire.

17. Un extraño variante del tema de las banderas aliadas: las banderas de Gran Bretaña, Bélgica, Rusia, Francia y Japón aparecen como cinco cartas de juego, de ahí el lema «NAP» –las cinco cartas constituyen la mano ganadora en ese juego.

18. Broche del Real Servicio Aeronaval, que sólo existió hasta 1918.

19. Este broche del Real Servicio Aeronaval proviene de un emblema.

20. Emblema de cuello transformado del Regimiento de West Yorkshire.

21. Emblema de la 84.° Escuadrilla de la Real Fuerza Aérea –típico en muchos otros broches de Escuadrillas de la RAF (Real Fuerza Aérea).

22. Broche del Real Cuerpo Blindado.

23. Australia: no es un broche con emblema, sino comercial.

24. Copia del emblema de la gorra del Real Regimiento de la Reina.

25. Broche dorado con esmalte de la «Yeomanry» de Sussex.

26. Broche de plata y dorado de los Reales Ingenieros.

27. Broche comercial muy adornado de la Real Armada británica.

28. Fuerzas de Estados Unidos en Inglaterra: broche de plata y esmalte de uso general.

29. Broche de la Línea de Buques HAPAG.

30. Ala de observador de plata, llevada con traje de gala por los oficiales del REC y de la RAF.

31. Los broches de la Real Artillería, como éste de plata y esmalte, son de los más comunes.

32. Real Fuerza Aérea: ejemplar comercial de los primeros.

33. 66.° Batallón canadiense de Infantería.

34 a 37. Broches de la I Guerra Mundial con los emblemas de las unidades canadienses: 82.°, 81.°, 29.° y 106° Batallones canandienses de Infantería.

38 a 39. Emblemas comerciales en dorado y esmalte, del Cuerpo de Ametralladoras de 1914-1919.

40. Emblema de la Real Infantería de Marina casi irreconocible en este adornado broche de plata y esmalte.

41. Broche del Cuerpo Odontológico del Ejército.

42. Broche en plata y esmalte para las Fuerzas canadienses.

43. Atractivo broche de plata y esmalte del Real Servicio Naval Femenino (WRNS o «Wrens») («Women's Royal Naval Service»).

44. Un fusil Lee-Enfield reemplaza la barra del montaje en este broche del Real Regimiento de Sussex.

45. Broche con alas del Real Cuerpo de Vuelo en dorado y esmalte.

46. Real Artillería; dorado y esmalte.

47. Reales Ingenieros; plata y esmalte.

48. La «bomba» indica que era de un Regimiento de Fusileros.

49. Del emblema de la gorra del Real Cuerpo de Fusileros del Rey.

50. Motivo del emblema de la gorra «Highlanders» de Cameron.

51. «Coldstream» de la Guardia, el emblema ovalado significa que pertenece a un oficial.

52. Broche adornado de la Real Armada británica de origen comercial.

53. Broche representando el emblema de la gorra de Paracaidistas.

54. Alas de piloto de la RAF.

55. Broche que se forma montando un botón de pala de la Real Artillería canadiense sobre una barra.

56. Real Regimiento canadiense.

57. Broche del Real Cuerpo Blindado.

58. Ametralladoras «Vickers» cruzadas. Cuerpo de Ametralladoras.

59. Broche representando el emblema de la gorra del Regimiento de la Reina María («Yeomanry» de Surrey).

60. Servicio Auxiliar de Enfermeras de Nueva Zelanda.

61. Real Artillería: emblema de plata que se llevaba sobre el uniforme.

62. Broche de plata y esmalte hecho con un botón de los Reales Ingenieros.

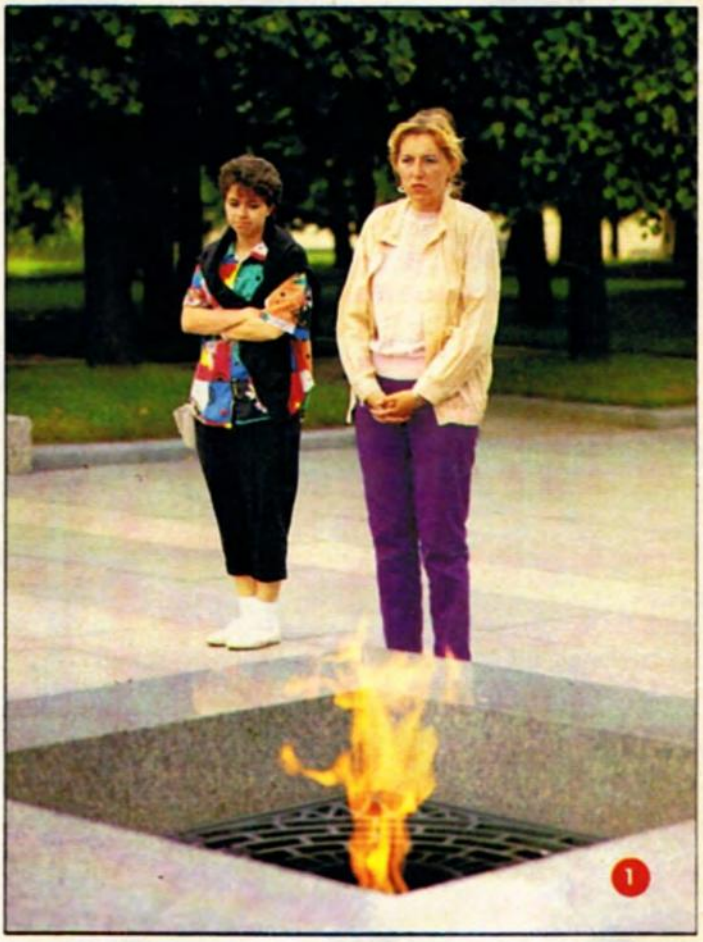
63. Broche poco común del Real Cuerpo de Vuelo; emblema del cuello esmaltado a mano.

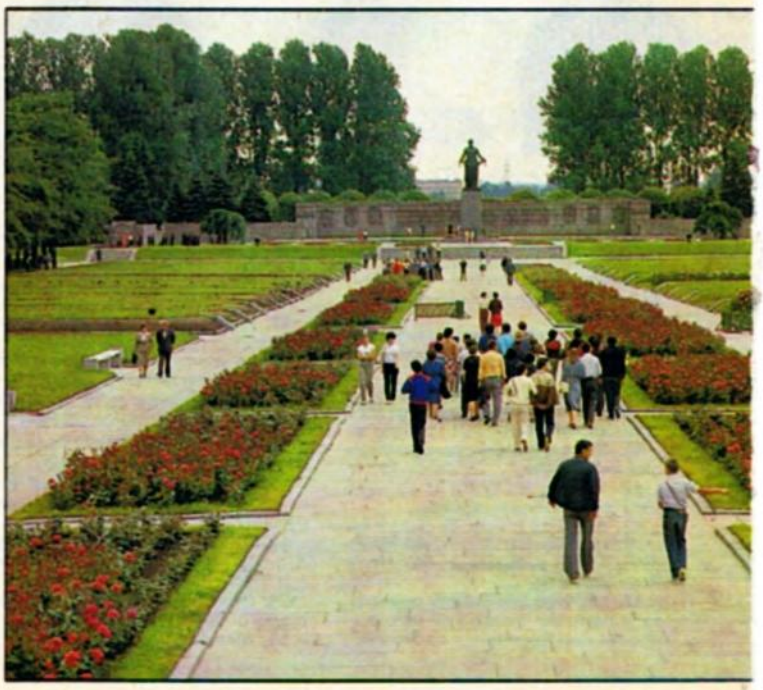
64. Emblema de «The Buffs» (Real Regimiento de East Kent) está montado dentro de una herradura de la «Buena suerte».

65 a 72. Emblemas de unidades británicas en monturas de «espuela» o «espoleta de ave»: (65) Real Artillería; (66) Reales Ingenieros Electricistas y Mecánicos, emblema original; (67) Reales Ingenieros, emblema reproducido con los colores rojo y azul del Regimiento; (68) Real Cuerpo de Zapadores; (69) 4.° y 5.° de Infantería Ligera de Somerset, emblema del cuello de la Unidad Territorial convertido en broche; (70) Real Cuerpo de Servicio del Ejército, la forma del emblema corresponde a la II Guerra Mundial; (71) Real Cuerpo Médico del Ejército, broche dorado con esmalte; (72) Real Infantería de Marina.

Leningrado

La necrópolis de Piskariovskoie, un mausoleo para medio millón de víctimas





Las cifras amargas de la guerra se dejaron sentir con especial crudeza en Leningrado. Los novecientos días que duró el sitio en la ciudad arrojaron el terrible balance de un millón de víctimas, la inmensa mayoría población civil que pereció a causa de los cincuenta y ocho bombardeos diarios que soportaban. Hoy, la Gran Guerra Patria reposa en la memoria del cementerio de Piskariovskoie, una fosa común improvisada en los días del conflicto para evitar epidemias. Cuatrocientos setenta mil cadáveres están enterrados allí, en el que es el centro conmemorativo de la guerra más visitado por propios y extraños de toda la Unión Soviética.

El 8 de septiembre de 1941 la aviación alemana hacía su primera incursión aérea sobre la ciudad.

LA NECROPOLIS DE PISKARIOVSKOIE

Ese mismo día las tropas germanas ponían también cerco total a Leningrado. Durante el sitio murieron de hambre más de seiscientas cuarenta mil personas y más de diecisiete mil perecieron a causa de los bombardeos aéreos o el fuego artillero.

A los muertos se les dio sepultura en distintos cementerios, pero a partir del 15 de febrero de 1942 solamente en fosas comunes, en las proximidades de la aldea Piskariovka, situada al norte de la ciudad.

Dimitri Pavlov, uno de los dirigentes de la defensa de la ciudad, escribió: «Los cementerios y los accesos estaban repletos de cadáveres, congelados, que la nieve cubría. La tierra estaba helada y no había gente para cavar fosas. Destacamentos de la Defensa Aérea dinamitaban la tierra para abrir grandes fosas en las que fueron sepultados decenas y hasta centenares

1. La llama eterna arde en el Campo de Marte.

2. Familiares y veteranos son los más asiduos visitantes de la necrópolis de Piskariovskoie.

3. La estatua en bronce de la «Madre Patria» preside el monumento.

4. Lápida memorial de una fosa común de civiles.

5. Un grupo de visitantes deposita flores ante la llama eterna.

de cadáveres, sin saber siquiera su identidad.

EL DIARIO DE UNA NIÑA DE LENINGRADO

El conjunto funerario ocupa veintiséis hectáreas. Es obra de los arquitectos Evgnieni Levinson y Alexander Vasiliev. En los flancos de la entrada de la necrópolis se yerguen dos pabellones, revestidos de dolomita, con aspecto de propíleos. Los pabellones albergan una exposición dedicada al cerco. Se exhibe uno de los documentos más trágicos del sitio, el diario de una niña de Leningrado, Tania Savicheva, en el que ella, día tras día, fue anotando con letra infantil las muertes de todos sus familiares.

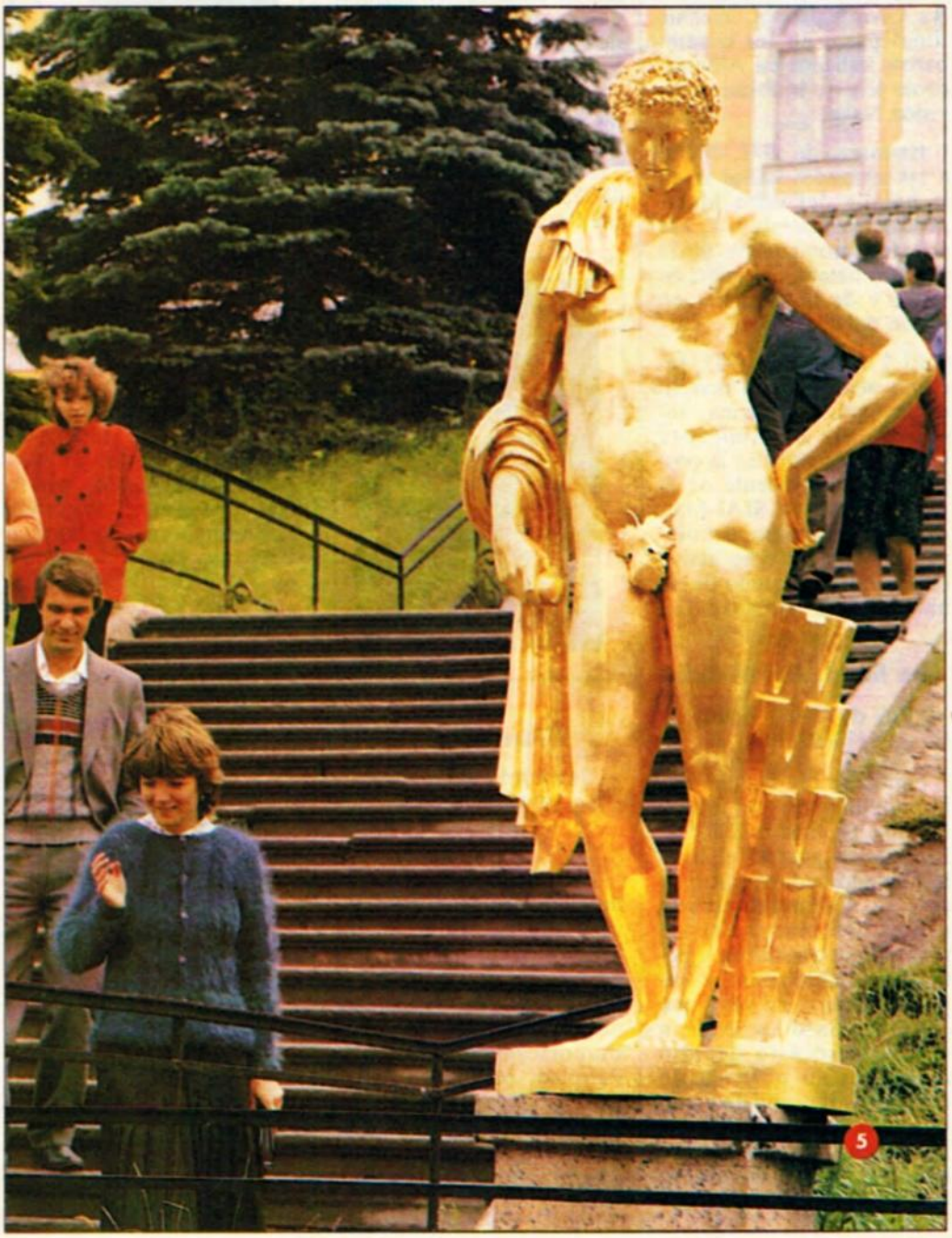
LA MARCHA FUNEBRE DE CHOPIN

Tras los pabellones, se extiende una amplia explanada que se eleva sobre el cementerio. En su centro, enmarcada en piedra negra pulida, arde la llama votiva, encendida el día de la inauguración de la necrópolis, el 9 de mayo de 1960.

A la izquierda se encuentra un estanque revestido de granito, en cuyo fondo se ve una antorcha hecha de mosaico, ceñida por una rama de roble y cintas rojas.

De la terraza se baja al paseo central del cementerio. A lo largo de este paseo se extiende una larga fila de fosas comunes que tiene grabadas en las losas, los años de los sepelios: 1941, 1942, 1943... Bordean la explanada central —trescientos metros de largo por setenta y cinco de ancho— hileras de árboles formando verdes muros. Al fondo, junto a una estela con poemas de Olga Berggolts, se eleva una estatua de bronce que personifica a la Madre Patria, sosteniendo en las manos una guirnalda de hojas de roble y laurel que se dispone a depositar simbólicamente sobre las sepulturas.

Leningrado vive ahora en plena normalidad, aunque nadie olvida los horrores de la guerra. Los monumentos a la contienda, los cementerios, y los relatos de los supervivientes mantienen encendida la memoria de unos hechos que nadie desea que se repitan.



1. Una vista del Gran Canal de Petrovdorets.

2. Una de las fuentes del Gran Canal: Tritón luchando con el dragón.

3. La catedral de San Isaac de Leningrado.

4. El palacio de verano de los zares en Petrovdorets.

5. Los jardines del palacio conservan numerosos grupos escultóricos de gran belleza.

Iachino, Angelo

Almirante italiano (1889-1977)

Tras participar en la Guerra Civil española, Iachino tomó parte en los desembarcos italianos en Albania, como jefe de la Primera División Naval.

En marzo de 1941, dirigió a las unidades italianas en la batalla del cabo Matapán, y en diciembre de ese año fue protagonista de la primera batalla del golfo de Sirte, y de la segunda, en marzo del 42.

El 5 de abril de 1943, Iachino abandona el mando de la Flota transalpina, sucediéndole el almirante Carlo Bergamini. En la posguerra fue presidente de la empresa militar SIAI-Marchetti, retirándose definitivamente del servicio activo en 1954, con el grado de almirante de la Armada.

Ibn Saud, Abdul Aziz

Rey de Arabia Saudí (1880-1953)

Fundador del Estado árabe saudita y rey del mismo durante los años 1932-1953. Durante la guerra, el interés estadounidense por su país se vio incrementado por el descubrimiento de importantes yacimientos petrolíferos. Alemania y Japón intentaron en vano que el rey Ibn Saud les vendiera crudo, pero éste decidió mantener su política de neutralidad y amistad con Gran Bretaña. De hecho, el Gobierno británico pagó enormes sumas de dinero durante los años 1940-41-42, para compensar la pérdida de peregrinos musulmanes que acudían anualmente a La Meca.

La influencia aliada en Arabia Saudí creció en el año 43 con el anuncio del presidente Roosevelt de la concesión al país de la ayuda del «programa de Préstamo y Arriendo».

Los norteamericanos vendieron armas a los sauditas y llegaron a enviar una misión militar para instruir al Ejército.

En 1945, tras la Conferencia de Yalta, Churchill y Roosevelt visitaron Arabia Saudí, donde mantuvieron diversas entrevistas con el rey Ibn Saud.

Ickes, Harold

Secretario del Interior estadounidense (1874-1952)

Tenía bajo su responsabilidad la protección de los recursos naturales de los Estados Unidos durante la guerra.

En julio de 1943, fue nombrado director de la Corporación de Reservas de Petróleo, organismo encargado de salvaguardar los suministros petrolíferos norteamericanos, sobre todo, adquiriendo concesiones para la explotación fuera de la nación, especialmente en el Oriente Medio.

Ilyushin, Serguei

Ingeniero aeronáutico soviético (1894)

Diseñó uno de los aviones más eficaces de toda la fuerza soviética durante la guerra, el Il-2 Shturmovik.

Sin embargo, el Il-2 de Ilyushin nunca fue lo suficientemente rápido, por lo que tuvo que ser mejorado y reformado dando lugar al Il-10, que entró en servicio en los últimos meses del conflicto.

Ilyushin también realizó el proyecto de los principales bombarderos soviéticos de largo alcance, como el DB-3 y el Il-4, recibiendo por sus trabajos la Orden de Stalin en 1942, 1943 y 1946.

Inayat Khan, Noor «Madeleine»

Espía británica (1914-1944)

Hija de un místico hindú y de una norteamericana. Nacida en el Kremlin, Inayat Khan viaja a Inglaterra al estallar la guerra, donde será reclutada por el SOE inglés y entrenada como radiotelegrafista. Lo cierto es que Noor Inayat estaba muy lejos de ser el agente perfecto, por tratarse de una mujer muy llamativa que hablaba, tanto el inglés como el francés, con un inefable acento extranjero.

En junio del 43, antes de terminar su entrenamiento, el coronel Buckmaster la envió a la Francia ocupada, con la misión de establecer contacto con los miembros de la célula «Cinèma» de París. Los servicios secretos alemanes estaban desde hacía tiempo sobre la pista de este grupo, pudiendo obtener una descripción completa de Inayat, así como su nombre clave, «Madeleine».

A mediados de octubre del 43, fue delatada por una mujer —que por ello recibió 2.000 dólares— siendo todas sus claves y mensajes interceptados por los alemanes. Enviada a la prisión de Pforzheim, fue fusilada el 13 de septiembre de 1944.

Después de la guerra, recibió a título póstumo la Cruz de Jorge, una de las más altas condecoraciones británicas.

Inonu, Ismet

Presidente de Turquía (1884-1974)

Jefe del Estado turco durante toda la guerra, mantuvo una estricta política de neutralidad, a pesar de las enormes presiones aliadas.

Entre 1942 y 1944, la en-

trada de Turquía en la contienda era tema de constantes debates en todas las conferencias aliadas. Después de la reunión de Casablanca, Churchill visitó al mandatario turco el 30 de enero de 1943, ofreciéndole sustanciosas ayudas económicas a cambio de poder utilizar las bases aéreas del país para bombardear Rho-

das, pero Inonu rechazó la oferta.

También el ministro Eden, a su regreso de Moscú, se entrevistó con Inonu, presionándole sin ningún resultado, y, de nuevo en 1944, Churchill y Roosevelt intentaron persuadirle para entrar en la guerra, logrando esta vez que Turquía suspendiera sus envíos de cromo a Alemania, rompiendo las relaciones diplomáticas con el III Reich en agosto del mismo año.

En febrero de 1945, Turquía declara la guerra a Alemania, posiblemente para asegurarse un puesto en la conferencia de fundación de las Naciones Unidas.

Con ello, el presidente Inonu evitó a su país la participación en un conflicto que hubiera tenido catastróficas consecuencias, como ya sucediera en la I Guerra Mundial.

Ironside, Edmund

Mariscal de campo británico (1880-1959)

Soldado de la vieja escuela británica, oficial de inteligencia en la Guerra de los Boers (1899-1902) y comandante de las fuerzas aliadas en el norte de Rusia (1918-1919). Hablaba siete idiomas con fluidez. En 1939, Ironside era inspector general de las Fuerzas de Ultramar, siendo nombrado jefe del Estado Mayor Imperial, sustituyendo al general Gort, con quien no se entendía demasiado bien.

En mayo del 40 es reemplazado en el cargo por Dill, asumiendo el puesto de comandante en jefe de las «Home Forces».

Todo parece indicar que el escritor John Buchan tomó como ejemplo a Ironside para evocar el personaje ficticio Richard Hannay en su novela «39 escalones».

Ismay, Hastings

General británico (1887-1965)

Oficial de Caballería en Somalia durante la I Guerra Mundial. En 1939 es nombrado jefe del Secretariado del Comité de Defensa Imperial, y cuando Churchill asume el cargo de primer ministro se convierte en su jefe de Estado Mayor. A partir de este momento, Ismay será hombre clave de Churchill, sirviendo como canal de comunicación entre el primer ministro y los generales de su Estado Mayor.

Prepara y participa en las diversas conferencias, decisivas para organizar las estrategias políticas y militares de los aliados, entre ellas la de Moscú en octubre del 43, en la que acompañó al ministro Eden.

Ismay fue un personaje enormemente popular y admirado por sus colegas estadounidenses, destacando su amistad con el almirante King, quien, a parte de bautizarle con el apodo de «Dogo Ismay», diría de él: «Su decisiva contribución para nuestra victoria nunca ha sido suficientemente recompensada.»

Concluida la guerra, Ismay fue miembro de la Cámara de los Lores en 1947, ministro de la Commonwealth en 1951 y primer secretario general de la OTAN hasta 1957.

Personaje activo en las dos guerras mundiales que han asolado a este siglo. Hastings Ismay fue clave en la contienda del 41 al 45 por su experiencia y estrecha relación con Churchill.

El general Ismay posa delante del mapa de Europa

La peligrosa ruta de los convoyes aliados del Ártico

Para alcanzar los puertos de Murmansk y Arkangel, los convoyes aliados que transportaban la ayuda anglonorteamericana a la URSS habían de cruzar las heladas aguas del Ártico, donde la geografía ofrecía a submarinos, aviones y fuerzas de superficie alemanas las más seductoras posibilidades.

Desde 1942 la «Kriegsmarine» (Marina de Guerra alemana) había concentrado en Noruega al grueso de su fuerza naval. Los acorazados «Tirpitz», «Scharnhorst», «Admiral Scheer» y «Lutzow»; los cruceros «Hipper», «Prinz Eugen», «Köln» y «Nüremberg», y una veintena de destructores tipo «Z», angustiaban a la «Home Fleet» británica y a las sufridas tripulaciones de los mercantes.

Trescientos aviones, entre «Strukas», «Heinkel 111» y una escuadrilla de submarinos completaban el cuadro de terror para los marinos aliados.

Y el frío... «El frío es peor que los destructores y los bombardeos todos juntos. El frío está en todas partes, dentro de los barcos tanto como fuera: no se llega nunca a entrar en calor. Hemos tenido que retirar con pala toneladas de nieve y descongelar los mecanismos de los cañones una docena de veces con chorros de vapor. Cerca de la línea de hielos, tanto avante el Cabo Norte saltó un viento que era como lija sobre los rostros agrietados. Uno de los marineros se quitó los guantes para abrir una caja de munición. La piel de toda la palma de una mano quedó pegada al metal como un medio guante sanguinolento», relata Nicholas Monsarrat, un superviviente de los convoyes, en su novela «Mar Cruel».

El hundimiento del «Scharnhorst», en diciembre de 1943, alivió, en cierta forma, la situación en el Ártico. Para proteger a los mercantes de los ataques de submarinos y aviones germanos se crearon nuevos tipos de portaaviones que se denominaron «de escolta». A principios de 1944 los aliados contaban ya con suficientes unidades de este tipo para dar protección a cada uno de los convoyes de Rusia.

Por esta ruta de Murmansk, pese a las pérdidas sufridas, que en algún momento alcanzaron el 50 por 100, la URSS recibió de los anglosajones, además de otros abastecimientos, cinco millones de toneladas de material de guerra, 6.000 carros de combate y más de 12.000 aviones.

Este servicio, inimaginable cincuenta años después, se cobró miles de vidas en las tripulaciones de los mercantes aliados que realizaban esta navegación sabiendo que un naufragio suponía la muerte segura, dada la imposibilidad de rescate.

Mapa de la peligrosa ruta seguida por los convoyes aliados, indispensables para la URSS

Un vapor armado alemán en travesía por las costas noruegas

Editado por PRENSA ESPAÑOLA, S. A., en colaboración con Europa Press Reportajes – D. L. M.-1463-1989